

09 DE FEBRERO 2025

# LA MAYORDOMÍA EN EL TRABAJO

PASTOR MELVIN ÁBREGO

## INTRODUCCIÓN

**Efesios 6:5-9** Siervos, obedeced a vuestros amos en la tierra, con temor y temblor, con la sinceridad de vuestro corazón, como a Cristo; <sup>6</sup>no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazón la voluntad de Dios. <sup>7</sup>Servid de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, <sup>8</sup>sabiendo que cualquier cosa buena que cada uno haga, esto recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. <sup>9</sup>Y vosotros, amos, haced lo mismo con ellos, y dejad las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y de vosotros está en los cielos, y que para Él no hay acepción de personas.

Lo que hacemos en el trabajo es de suma importancia para nuestras vidas, pues pasamos casi un tercio de nuestra existencia laborando. Muchos han llegado a quitarse la vida por la frustración y el estrés causados por las presiones laborales y otros han cometido delitos por la

falta de empleo. Recientemente, El Salvador se situó en el quinto lugar entre 20 países en términos de estrés laboral, y es probable que una gran parte de la población cristiana se encuentre dentro de esta estadística. Además, observamos que muchos creyentes no administran bien su tiempo ni sus recursos en el trabajo, comportándose de manera contraria a lo que enseña el evangelio. Pablo, en su carta a la iglesia en Éfeso, dedica tiempo a instruir sobre las relaciones entre amos y esclavos (equivalentes hoy a patronos y empleados). Por ello, quiero invitarte a **confiar en Jesús y ser un mayordomo fiel en tu trabajo**. Este mensaje lo desarrollaremos en dos puntos:

1. Reflejando el carácter cristiano
2. Confiando en Jesús en nuestra mayordomía.

## I. MAYORDOMÍA | EL CARÁCTER CRISTIANO

Para comprender el contexto de la carta a los Efesios, es importante recordar algunos aspectos de la época. Pablo ofrece consejos para que los creyentes vivan de manera correcta tanto en el ámbito familiar como en la sociedad, y al final de sus recomendaciones aborda temas relacionados con la relación entre amos y esclavos, ya que las familias de aquel tiempo estaban compuestas por ambos.

La esclavitud en tiempos bíblicos era muy distinta a la concepción actual: rara vez un esclavo llegaba a la vejez y era común que se liberara. No toda la esclavitud implicaba explotación o maltrato extremo, aunque los esclavos eran considerados bienes que podían ser comprados o vendidos. Aun así, se les permitía poseer propiedades, lo

que les daba la posibilidad de ahorrar y, eventualmente, comprar su libertad. Además, un esclavo podía desempeñar funciones de gran responsabilidad, llegando a ser mayordomo, comerciante o administrador de alto nivel; muchos ocupaban profesiones importantes e incluso vivían por separado, dificultando distinguirlos de los libres.

Conocer estos detalles nos ayuda a entender que las relaciones entre amos y esclavos en el tiempo bíblico guardan similitudes con las relaciones laborales actuales, permitiéndonos apreciar mejor el enfoque que la Biblia propone respecto al trabajo y las relaciones en el ámbito laboral.

## Con Respeto

**Efesios 6:5:** Siervos, obedeced a vuestros amos en la tierra, con temor y temblor. Esta enseñanza se refiere a una actitud reverente y a un respeto genuino por aquellos que están en autoridad. Al entender que Pablo habla a creyentes sobre cómo vivir tanto entre ellos como en la sociedad, este respeto debe manifestarse tanto hacia jefes creyentes como no creyentes.

A veces pecamos al juzgar la manera en que actúan nuestros jefes, creyendo que podríamos hacerlo mejor y obtener mejores resultados si estuviéramos en su lugar. Esta actitud se acentúa cuando el jefe es creyente, pues resulta fácil adoptar una postura de juez y despreciarlo por sus pecados, llenando la relación de desdén e irrespeto, hasta el punto de aprovechar cualquier oportunidad para avergonzarlo o imponerse sobre él.

Pablo exhorta a Timoteo en **1 Timoteo 6:1-2:** Todos los que están bajo yugo como esclavos, consideren a sus propios amos como dignos de todo honor, para que el nombre de Dios y nuestra doctrina no sean blasfemados. <sup>2</sup>Y los que tienen amos que son creyentes, no les falten el respeto, porque son hermanos, sino sírvanles aún mejor, ya que son creyentes y amados los que se benefician de su servicio. Enseña y predica estos principios. Nuestro respeto debe honrar el nombre de Dios y Su evangelio, dando oportunidad para reflejar el carácter de Cristo y ejercer una buena mayordomía, reconociendo que es Dios quien establece las autoridades.

## Con Sinceridad

**Efesios 6:5:** sinceridad de vuestro corazón. La hipocresía en el trabajo es común; muchas personas muestran respeto externamente, pero cuando surge la oportunidad, la traición se hace evidente. La expresión “sinceridad de corazón” se refiere a actuar con integridad, sin dobles intenciones ni motivaciones ocultas. El enfoque de Pablo es hacerlo “como a Cristo”. ¿Acaso podemos ocultarle algo a Dios? Esta verdad debe guiar cada aspecto de nuestro trabajo.

Dios está más interesado en formar nuestro carácter que en darnos bendiciones materiales, pues es a través de un carácter transformado que un creyente glorifica a Dios en su trabajo.

## Con conciencia correcta

Pablo exhorta en **Efesios 6:6:** no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazón la voluntad de Dios. Esto nos recuerda que el trabajo debe realizarse con la conciencia de que estamos siempre delante de Dios, incluso cuando los jefes no están presentes.

La parábola de los talentos ilustra este principio: dos siervos fueron diligentes con lo que recibieron mientras su señor estaba ausente, y por ello fueron elogiados con las palabras: “Bien, siervo bueno y fiel!” En contraste, otro siervo fue negligente y enterró su talento; como resultado, su señor lo reprendió diciendo: “Siervo malo y perezoso.” Lo poco que tenía le fue quitado y entregado a quienes demostraron diligencia.

Dios no tolera la negligencia ni la procrastinación. **Proverbios 6:6-8** nos exhorta: Ve, mira la hormiga, perezoso; observa sus caminos, y sé sabio. La cual, sin tener jefe, ni oficial ni señor, prepara en el verano su alimento y recoge en la cosecha su sustento. Así, el creyente debe trabajar con integridad y diligencia, no por la aprobación humana, sino como un fiel siervo de Cristo.

Aunque tu trabajo parezca insignificante, recordemos que estamos delante de Dios. Piensa en él como un llamado divino. A menudo reservamos la idea de “llamado” para quienes sirven a tiempo completo en el ministerio eclesiástico, pero, según lo que hemos visto, el trabajo también es un llamado de Dios. Es una oportunidad para reflejar el carácter de Jesús mediante la diligencia en todo momento. **Colosenses 3:23** Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.

## De buena voluntad:

**Efesios 6:7-8** Servid de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que cualquier cosa buena que cada uno haga, esto recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. El pecado ha corrompido la experiencia del trabajo, pero no su propósito original. Dios no diseñó el trabajo como una carga pesada y agotadora; fue la caída de Adán lo que trajo el sufrimiento al esfuerzo humano. Génesis 3:17 maldita será la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida.

Sin embargo, antes de la caída, Dios colocó al hombre en el huerto para que lo labrara y lo guardará (Génesis 2:15), lo que indica que el trabajo fue parte del buen diseño divino. Hoy, muchas veces lo vemos como un mal necesario, pero la Escritura nos llama a desempeñarlo con buena voluntad, sin quejas ni actitudes negativas.

### Preguntas de aplicación

1. ¿Considero que mi forma de trabajar refleja el diseño original de Dios, o he permitido que el pecado distorsione mi labor?
2. ¿De qué manera puedo transformar mi carácter en el trabajo para que refleje la bondad y justicia de Dios?
3. ¿He caído en la negligencia o procrastinación, olvidando que mi trabajo es para agradar al Señor?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

### Con trato correcto a subalternos:

**Efesios 6:9** Y vosotros, amos, haced lo mismo con ellos, y dejad las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y de vosotros está en los cielos, y que para Él no hay acepción de personas. Pablo enfatiza que los patrones deben tratar a sus empleados de la misma manera que se espera que los empleados traten a sus superiores. Esto implica un trato justo, sin abuso ni amenazas, reconociendo que todos, tanto empleados como empleadores, están bajo la autoridad del mismo Señor.

## II. CONFIANDO EN JESÚS EN NUESTRA MAYORDOMÍA

Es común que no consideremos el trabajo como una de las bendiciones originales de Dios para Adán antes de la caída, ni que reflexionemos sobre cómo el pecado lo corrompió. Sin embargo, Jesús vino al mundo para restaurar y redimir todo lo que el pecado había dañado. En **Juan 5:17** se nos dice: “Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.”

Este versículo no solo habla de la obra continua de Dios en la creación, sino que también hace referencia a la labor del Padre en la salvación y restauración de todo lo corrompido por el pecado, incluido el trabajo mismo.

Es interesante notar que, así como el Padre trabaja, Jesús también lo hace. Él vino al mundo no para ser servido, sino para servir, dando su vida en rescate de muchos (Marcos 10:45). No descansó en la obra que le fue encomendada; se ofreció como sacrificio en la cruz en nuestro lugar. Aún hoy, continúa intercediendo por nosotros ante el Padre, como nos recuerda **Romanos 8:34b** —“el que está a la diestra de Dios y que intercede por nosotros”—, y no descansará hasta haber sometido todas las cosas y entregarlas al Padre (1 Corintios 15:28)

¿Confías en la obra de salvación de Cristo sobre tu vida?  
¿Logras apreciar la perfección y la belleza de la obra de Jesús?  
Su trabajo ha sido íntegro, realizado con gozo (Lucas 10:21) y con diligencia (Mateo 9:4), siempre buscando cumplir la voluntad del Padre (Juan 4:34). Así, solo en Jesús podemos comprender la verdadera mayordomía en el trabajo que se nos ha encomendado, pues Él mismo nos capacita para ser buenos mayordomos en todo lo que hacemos.

### Invitación al no creyente

Sin duda, el trabajo es gratificante y puede brindarte numerosos beneficios: acceso a placeres, estatus y seguridad en esta vida. Sin embargo, en un abrir y cerrar de ojos, podrías sentirte desechado y considerado obsoleto. ¿Qué harás? ¿En quién confiarás? Ningún fruto de tu trabajo o de tus empresas te garantizará la seguridad eterna ni te dará la satisfacción plena que anhelas. Solo en Cristo encontrarás un propósito genuino para tu labor y un gozo eterno, una recompensa que trasciende lo temporal.

## Invitación al creyente

**Contra la idolatría:** Una de las tentaciones diarias es convertir el trabajo en un ídolo. Es fácil dejarse distraer por las bendiciones que Dios otorga a través del trabajo y verlo únicamente como un medio para alcanzar metas personales y la realización propia. Sin embargo, el propósito fundamental de nuestro laborar es glorificar a Dios; todo lo que hagamos debe ser para Su honra y gloria.

**Servicio y Generosidad:** Debemos comprender que nuestro trabajo es un don de Dios, no solo para nuestro sustento, sino también para ser un medio de generosidad. A través de él, tenemos la oportunidad de compartir y apoyar a otros creyentes, y de ser fieles en nuestras ofrendas, que son herramientas para servir a quienes lo necesitan. Al ser generosos con nuestros recursos y tiempo, honramos a Dios y extendemos Su amor a los demás.

**Reflexiona en tu vida y espera en Jesús:** Probablemente hay muchos aquí que están sin trabajo y han pasado un buen tiempo buscando sin encontrar. Reflexiona sobre tu situación y pregúntate: ¿Por qué, a pesar de contar con competencias y titulaciones, aún no encuentras empleo?

### Preguntas de aplicación

1. ¿Cómo muestro que confío plenamente en la obra de salvación de Cristo y permito que me dirija en mi actitud en el trabajo?
2. ¿He depositado mi seguridad en los logros laborales en lugar de en Cristo, y estoy que debo arrepentirme?
3. ¿Qué cambios puedo hacer para reflejar mejor la integridad, el gozo y la diligencia de un creyente que confía en Jesús?

**Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?**

¿Qué quiere enseñarte Dios a través de esta experiencia? ¿Estás siendo tentado por la codicia? ¿Podría ser que el trabajo se convierta en tu ídolo? Medita en el evangelio y en las maneras en que puedes glorificar a Dios hoy.

Permanece firme en el evangelio, como nos exhorta **1 Corintios 15:58:** Por tanto, mis amados hermanos, estad firmes, constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

### Ilustración de cierre

Imagina a un jardinero que cuida su huerto con dedicación, sin buscar aplausos, confiando en que cada semilla plantada dará fruto en su tiempo. Así, nuestro trabajo diario, realizado con integridad y para la gloria de Dios, se convierte en un acto de adoración. Aunque pase desapercibido, nuestro esfuerzo fiel honra a Cristo y extiende Su amor al mundo.

Así que te invito a confiar en Jesús y a ser un mayordomo fiel en tu trabajo.

## 🎵 ALABANZAS | DOMINGO 09 DE FEBRERO, 2025

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Por encima del sol  
Jonathan & Sarah Jerez

[Escuchar aquí](#)

En ti esperaré  
Keith & Kristyn Getty, Jordan Kauflin, Matt Merker.

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

**[graciasobregracia.org/ofrendas](https://graciasobregracia.org/ofrendas)**  
o escaneando el siguiente código:

